

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. Ultramar y Extranjero, 50 rs. — Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1. Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripcion se pagará al hacer el pedido.

SECCION OFICIAL.

Por el ministerio de Estado se publica el nuevo tratado de amistad y comercio entre España y Persia, firmado en Londres el 9 de Febrero de 1870.

—Decreto haciendo merced de título del reino, con la denominación de *marqués de Muriel*, para sí, sus hijos y sucesores legítimos al coronel de caballería D. Luciano Muriel.

—Idem conmutando á Mariano Olona y Saun el resto de la pena aun no extinguida de seis años y un día de prisión mayor que le fué impuesta por delito de homicidio por la audiencia de Pamplona, en la de prisión correccional por tiempo de dos años y cuatro meses.

—Id. concediendo á Francisco Macías indulto de la pena de seis años y un día de prisión mayor y accesorias que le impuso la audiencia de la Coruña, por el delito de atentado contra la autoridad.

—Id. concediendo á Vicente Blasera Martin y consortes indulto del resto de la pena personal y multa que les ha impuesto la audiencia de Cáceres por delito de allanamiento de morada.

—Id. nombra de segundo cabo de la capitania general de las islas Baleares, gobernador militar de la isla de Mallorca y plaza de Palma al brigadier D. Gregorio Villavicencio y Rosales.

—Real orden determinando se modifique la zona fiscal de la provincia de Huesca, tomando por base el río Aragón, y estableciendo la línea desde Tiersmas por Jaca, Puente de Sanarigo á Jucal, Boltaña y Benasque.

—Idem disponiendo á fin de facilitar lo posible y regularizar á la vez el tráfico entre poblaciones enclavadas dentro de una misma bahía:

1.º Queda permitido el tráfico de géneros, frutos y efectos del país, excepto tejidos, entre las aduanas y poblaciones enclavadas dentro de una misma bahía, aun cuando dichas poblaciones no tengan habilitación expresa en el apéndice número 1.º de las Ordenanzas de aduanas.

2.º Este comercio se hará por medio de documentos talonarios y timbrados, arreglados al modelo redactado por esa direccion general; los cuales p reñecerán á la serie C, y tomarán el núm. 7. El coste de cada uno será el de 6 1/4 céntimos de peseta (25 céntimos de real).

3.º Los expresados documentos serán facultados por los administradores de aduanas, á petición verbal de los patrones de las embarcaciones menores que consten matriculadas, cuando se trate de expediciones de las mismas aduanas á las poblaciones enclavadas en las bahías respectivas, ó por los administradores de Rentas, y en su defecto por los alcaldes de las referidas poblaciones, cuando versen sobre expediciones para las aduanas de que dependen.

4.º En ningún caso deberán ser válidos los documentos si no constan en ellos el reconocimiento y cumplimiento de embarque de los géneros que comprendan; debiendo verificarse el primero por el vista ó por el jefe del resguardo, según tenga ó no lugar la operación en punto en que haya ó no administración de Aduanas ó de Rentas; y en la misma forma se practicará el reconocimiento de entrada, conservándose después los documentos en la dependencia respectiva.

5.º Dichos documentos se harán extensivos, bajo las mismas reglas, á todas las operaciones que se verifiquen en los felatos y demás puntos que consten habilitados en el apéndice núm. 1.º de la ordenanza para ciertas operaciones de carga y descarga, así como tambien al tráfico de aduana á aduana dentro de las rias cuando tenga lugar en embarcaciones menores.

6.º Tambien se harán extensivos á los trasbordos de géneros, frutos y efectos del país conducidos por cabotaje á aduanas situadas en las rias cuando por la naturaleza de estas sea necesario practicar aquella operación en dos ó mas embarcaciones menores; pero se hará constar en los nuevos documentos que se espidan y en las facturas de referencia la circunstancia de haber quedado satisfecho el impuesto de descarga en el mismo punto en que haya tenido lugar el trasbordo.

7.º Si exceptúan de los requisitos establecidos la cal, carbones, carnes y pescados frescos, animales vivos, hortaliças y frutas verdes, huevos, leña, maderas, minerales de hierro y cobre, pan, piedras y los ladrillos y tejas de barro, cuyos artículos podrán circular sin documento alguno dentro de las respectivas bahías, como igualmente las pequeñas cantidades de géneros, tanto nacionales como extranjeros, que prudencialmente puedan graduarse para el uso de una familia.

Y 8.º Continuarán expidiéndose facturas de cabotaje para las expediciones de que se trata, respecto de los géneros que quedan sujetos á documentación, hasta tanto que por esa direccion general se facilite á las aduanas principales los nuevos documentos en vista de los pedidos que la hagan, los cuales se encargará á los mismos administradores y darán cuenta de ellos en la forma dispuesta para los demás documentos timbrados.

—Id. declarando que las cajas de las administraciones económicas son las oficinas encargadas de expedir los resguardos talonarios á que se refiere el párrafo 6.º del artículo 37 de las Ordenanzas de aduanas, por las cantidades que ingresen por cuenta de las aduanas establecidas en las capitales de las provincias, debiendo entenderse que en los demás puntos lo son los administradores, oficiales recaudadores ó funcionarios que tengan á su cargo el percibo de los fondos de aduanas.

—Id. disponiendo se habilite la villa de Amposta para el embarque y desembarque de frutos y producciones del país, y para la carga de

los mismos á toda la orilla derecha del Ebro desde Tortosa al mar.

—Id. disponiendo que el inspector general de carabineros recuerde á sus subordinados el cumplimiento de las disposiciones vigentes respecto al deber que los oficiales de cuerpo de carabineros tienen de declarar ante los administradores de aduanas sin determinación de local en asuntos administrativos.

—Id. disponiendo que los gobernadores civiles signifiquen á los ayuntamientos le conveniencia de que sufragan, ademas de los gastos de instalacion de los juzgados municipales, la suscripcion de estos al *Boletín oficial*.

—Id. desestimando un recurso de alzada interpuesto por D. Felipe Sibada y otros farmacéuticos de la ciudad de Palencia.

El día 19 del actual, de diez de la mañana á dos de la tarde, satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública los billetes del Tesoro vendidos en 31 de Enero último, cuyas facturas se hallen señaladas con los números 213 y 249.

—La direccion de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se espresan á continuación para el día 19 del corriente á diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872: números 8 de sorteo, carpetas números 1.491 á 97 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, número 17 de sorteo que comprenden las carpetas señaladas con los números del 151 al 160.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números del 2.276 al 2.300 de sorteo.

MEDIO DE APAGAR SIN AGUA LOS INCENDIOS.

Un periódico literario que hace muchos años se publicaba en Madrid, dió á luz el siguiente artículo que en esta época nos parece oportuno recordar:

«El *Diario de Agricultura práctica* (Journal d'Agriculture pratique) toma de mister Lindley, redactor del periódico inglés *Gardener's chronicle* («Crónica del jardinero»), el anuncio de un descubrimiento que promete inmensos resultados, y de que hemos hablado en otro número. Consiste en un procedimiento por medio del cual puede decirse que se apagan instantáneamente y sin agua los mas formidables incendios. Hace algunos meses que los periódicos hicieron mención de este descubrimiento, debido á M. Philipps, oficial de marina; pero en aquella época no habia recibido aun toda la perfeccion de que era susceptible; hoy puede asegurarse que es completo, y los ensayos practicados no dejan la mas ligera duda acerca de los inapreciables beneficios que de él hay derecho á esperar. De tal manera estamos acostumbrados á considerar el agua como el único recurso contra el fuego en caso de incendios, que durante tantos siglos á nada ha ocurrido la idea de buscar para que le sustituya otro agente menos difícil de obtener, mas cómodo de manejar y mas eficaz en su accion.

Este agente existe, sin embargo. En efecto, todos sabemos que el fuego se apaga al momento de ponerse en contacto con el gas ácido carbónico, el azoe, el vapor del agua, y con otros gases impropios para la combustion.

El problema consiste, en poder producir estos gases en cantidad suficiente en el momento mismo en que hayan de tener aplicación, y en dirigirlos á discrecion sobre los puntos invadidos por el fuego. Estas dificultades han sido superadas por M. Philipps satisfactoriamente.

Por la combustion, ó para hablar mas químicamente, por la combinacion rápida de una mezcla de carbon, de yeso y de salitre en un vaso lleno de agua, se desprende una prodigiosa cantidad de ácido carbónico, de azoe y de vapor acnoso, y si se dirige la accion de este fluido sobre un brasero, se apaga en el momento mismo, ó para valerlos de la espresion del inventor, se aniquila instantáneamente.

El aparato por medio del cual se obtiene tan maravilloso resultado, ni es voluminoso ni de gran coste. No es susceptible de descomponerse, es fácil de manejar, y no ofrece ninguna clase de peligro.

Con uno de estos aparatos, cuyo volumen no excede del de una caja de sombrero, ha visto el sábio M. Lindley apagar en algunos segundos y por mano de un niño, un brasero de vitruas inflamadas de brea y de otras sustancias combustibles que ardan con tanta violencia, que no era posible sin inconveniente acercarse á veinte pasos. Un foco tan intenso, añade, no se hubiera podido apagar por los medios ordinarios en menos de un cuarto de hora, aun cuando se tuviera á la mano agua, bombas y hombres listos para trabajar.

Los habitantes de las ciudades pueden ser indiferentes hasta cierto punto á los estragos que causa el fuego, porque las compañías de seguros los resarcan en caso de pérdida; mas no es este el riesgo mayor que corren, sino el de su vida. El fuego prende una cortina, bien pronto se apodera de las materias de la habitacion, y acaso se estingue. Pero entretanto ha progresado, con frecuencia los muebles han sido prapados de las llamas, y para sofocarlas es necesario hacer nuevos estragos. No obstante, nada de esto sucedería, teniendo á la mano un aniquilador (anihilateur), este es el nombre dado por M. Philipps á su aparato. Una mujer, un niño, á quien se le hubiese enseñado una vez á manejarle, atajaría el incendio desde su origen, con la ventaja de que ni los muebles padecerian por la accion del agua, ni las telas se ennegrecerian por el carbon desprendido. Como por encanto, con una sola descarga de

gas se atajará el fuego mas violento que se manifieste en una chimenea.

Si tales son las ventajas que en las poblaciones pueden obtenerse con el invento de M. Philipps, cuánto mayor será su utilidad para los campos, donde los incendios son tan frecuentes y tan difíciles de combatir? ¿A cuántos accidentes de este género no se encuentran espuestas, por ejemplo, las casas cubiertas de bálagos, los establos, las trojes, las pajas de heno y de trigo, los depósitos de leña, etc., objetos todos que pueden ser resarcidos por las compañías de seguros, si están asegurados, pero que no lo están siempre? Y por otra parte, cuando estos incendios se declaran, casi no existe medio alguno de detenerlos; faltan bombas, agua: hay necesidad de ceder su presa al fuego, esto es, sacrificar una parte de las propiedades para salvar el resto.

Apenas pasa un día sin que haya algun incendio de esta clase. Hace poco tiempo el fuego se declaró en el corral de una granja, en una aldea situada á seis millas de Nottingham. El corral contenia mas de doce pilas de mieses. A pesar de la prontitud con que se fueron á buscar las bombas y los bomberos, y los esfuerzos que estos hicieron desde el momento que llegaron, ocho de aquellas se consumieron enteramente hasta las dos de la tarde: mientras que en un punto se trabajaba para extinguirle, ganaba terreno en otro, é invadía un granero que, juntamente con algunos carros y otros aperos que en él se hallaban, fueron instantáneamente destruidos. Desde allí se dirigió á la parte habitada del edificio, que si en parte se salvó, fué debido á los esfuerzos reunidos de los bomberos y de los vecinos de la aldea. El incendio, en fin, no pudo atajarse hasta el anoche, después de haber causado pérdidas enormes. Si en el momento de principiar el incendio se hubiera tenido á la mano un aniquilador, se hubiese apagado en menos tiempo que el que necesitó para montar á caballo el hombre que fué á pedir socorro á la poblacion próxima. Porque, en efecto, lo que hace tan terribles los incendios es su acrecentamiento progresivo é instantáneo. Un incendio que en su principio hubiera podido apagarse con tres cubas de agua, cinco minutos después necesitaría cien veces esa cantidad, y mil al cabo de diez minutos. Conviene, pues, tener á mano un medio para detener el fuego en su principio, y esta es la inmensa ventaja del aniquilador. Si las familias en las poblaciones ó en los cortijos contasen con un aparato de este género y de una potencia proporcionada al efecto que se puede necesitar, los fuegos desaparecerian seguramente.

No es dudoso, añade M. Lindley al terminar, que el aniquilador será con el tiempo de uso universal, y todo lo que hagamos será poco para recomendarlo al público y generalizarlo. Pueden obtenerse mayores detalles acerca de su uso, dirigiéndose á la oficina de la compañía que reside Seadenhall-street, núm. 105, en Londres.

Afortunadamente ya se ha conocido y ensayado entre nosotros, merced al celo patriótico del señor marqués de Alfariz.

El día 12 de Junio y á presencia de las autoridades superiores, tuvo lugar en Barcelona un experimento tan satisfactorio como se esperaba. Unos bomberos colocaron dentro de una casita situada en el antiguo desembarcadero de la piedra de Monjuich, una gran cantidad de maderos, faginas y vitruas, impregnado todo de aguarrás y de otros líquidos inflamables, cuyos combustibles después del prendido fuego, han comunicado el incendio á toda la casita, produciendo una llama muchísimo mayor de la que, según la memoria de M. Philipps, pueden dominar los aparatos que, como el que ha servido para este experimento, son de tercera clase. A pesar de esto, dirigido el chorro del gas sobre las llamas se ha logrado extinguirlas instantáneamente.

Posteriormente hemos sabido que con anterioridad al citado experimento le hizo en Madrid «La Mutualidad», compañía de seguros, con igual éxito. En un minuto extinguió completamente la llama producida por dos arrobas de leña, activada con dos libras de aguarrás. En vista de tan asombrosos resultados, de esperar es que las otras compañías de seguros de incendios y el ayuntamiento adquieren luego tan recomendable y sencillo aparato, en forma de cafetera, y de dos pies de alto y uno de diámetro, destinado á no temer como ahora la calamidad del fuego.

LA TUMBA DE CHATEAUBRIAND.

Forma la orilla del mar una ribera peñascosa y dentellada, donde si hay peligros durante el temporal en que la invade el mar, en cambio pueden ir las mujeres hasta la orilla durante la bonanza. Esta orilla es tajada y está erizada al pie de rocas agudas que el mar pule y afila al azotarlas. Tras de la temible escollera se ve el monstruo enroscado en un golfo lleno de bajos y de corrientes. De las rocas para arriba viene una pendiente escarpada que tiene de vez en cuando algunas hebras de yerba y que forma una colina. Este islote se llama el Gran Bó.

Tras de esta colina hay un bajo arenoso que el mar inunda todas las tardes, y después de este bajo se sube á otra colina en tierra firme, donde está edificada la ciudad. Salí por la puerta correspondiente, bajé hasta el arenal, lo atravesé, subí la colina solitaria hasta llegar á su cumbre, hué que con los ojos el monumento que deseaba y que está en la mitad de la falda al lado del mar; se le ve solitario. Yo tenia una falsa idea del monumento: me habia figurado algo, no se qué de marino: debía haber no se qué de adornos griegos, de recuerdos romanos.

La tumba de Cecilia Metella, que habia visto en la Via Apia de Roma, me habia creído que Chateaubriand hubiera dado la idea de una cosa, sino parecida, de un orden extraño y

único. Pero al ver este monumento me sentí herido en mi vanidad, porque habia creído comprender al poeta y su genio, y me habia equivocado totalmente. El me habia engañado, como Zeuxis á los pájaros, con la sencillez y la verdad.

Nada de fantasmagoría ni de aparato: lo que encontré allí, y que era tan diferente de lo que habia soñado, si hirió mi vanidad artística y mi inventiva, me hizo comprender y admirar al hombre que ya admiraba. Siete pies de tierra, lo suficiente para esconder un cuerpo humano, y no un alma, tienen en derredor unas piedras que detienen en el declive la tierra que se amontonó sobre su cuerpo. Encima no hay flores ni se ha sembrado orgulloosamente un laurel. Una grama tupida, como la de todas las campiñas, verdea allí, y á la cabecera, plantada entre la cabeza y el corazon del muerto, hay una cruz tosca de piedra común. Una verja de hierro rodea el sepulcro.

¡Ni un nombre! Mas ¿para qué nombres? Allí se lee y se leerá siempre: *Chateaubriand*. Este nombre, escrito en un mármol, se borra con los siglos, y algun sabio futuro no podría deletrearlo. En vez de mármol se conserva en la memoria de los hombres, mas seguro. De generacion en generacion se irán diciendo al despedirse una de otra y al ver la tumba solitaria: *Chateaubriand*. En un rico panteon pueden ser violados los huesos por robarse el oro; aquí nadie irá á robar un puñado de tierra por descubrir los restos hechos tierra.

No ocultaré que tuve la esperanza de ver la sombra de Chateaubriand sobre su tumba; no ocultaré tampoco que cuando el sol rompió su barrera de nubes no alcancé á ver otra sombra que la de la cruz sobre yerba verde. Segunda leccion para mi vanidad: ¿qué buscar en los sepulcros otra sombra que la de la cruz?

Gracias á Job, uno puede hablar delante de las tumbas. «Pasé como una flor. Mis dias se asearon como el heno. Creí que mi Redentor viviera, y en el último día me he de levantar de la tierra. ¿Qué es el hombre? Lo visitas por la mañana, y al momento lo pruebas.»

Pero el que ignora las palabras de Job no puede hallar nada delante de esos montecillos que el rey de la creacion forma con sus huesos. En la tumba no puede verse sino la nada ó Dios. Una cruz sobre una tumba lo dice todo. El que aquí vaye creyó y oró, y al morir esperó. ¿Habrá sido confundida su esperanza? La cruz lo asegura. No se adopta un signo de infamia por mil generaciones si por al un medio no hay seguridad de que es ya signo de gloria. Un esclavo mendigo, muerto un día antes de Jesucristo, no hubiera aceptado para su tumba semejante distintivo: un ray al morir, poco después de Cristo, no hubiera pedido para su tumba ninguna imagen, ni la de su corona, sino esa que pocos años antes recordaba á los esclavos ladrones. Para que esto suceda es preciso que la cruz diga y signifiqué mucho.

Dí la vuelta alrededor de la tumba, y me recliné en la roca que la circuye y recé. Si, rocé: descendiendo de las poéticas regiones de la gloria humana y de la poesía terrena, recé despacio un Padre nuestro en sufragio de esa alma. Le desee en prosa cristiana, que es la verdadera poesía, que Dios le diera su eterno descanso y que luciera para él la eterna luz.

Largo rato pasé después meditando por que arte de magia cabia tanta grandeza en tan pequeño espacio. Con el brazo izquierdo enlazado á un balaustrado de la roca, recliné sobre el otro que apoyaba en mi rodilla, permanecí allí bien espacio, mientras un zano, que no tenia ganas de meditar, tentaba un descenso hasta la escollera.

Reconstruí mentalmente toda mi vida, desde el día en que cayó en mis manos el primer libro del muerto, cuya tumba honraba hasta ese instante. Vi el ancho corredor de Casa Blanca, en que leí ese libro, y en que quince años después escribí en la pared el borrador de unos versos á Atala. Poblé aquella casa querida con la sombra de mis muertos, y volví á pasar el mar para encontrarme allí, solo y desconocido, en una playa de Bretaña, meditando en una lengua que no me entenderia ninguna de las personas que andaban ese día por allí.

Volví el zano de su peligrosa excursion, llamándome á gritos, que cortaron mis coloquios y ahuyentaron las sombras evocadas. Llegóse él tambien á la tumba á pedirme noticias sobre el muerto, de quien no conocia sino el nombre. Interesaron mis respuestas á las personas que por allí andaban y se acercaron. Habia una pareja de recién casados, unos artesinos y una madre con dos jovencitos. Todos ellos se sentaron en derredor de la tumba: el novio se sentó junto á mí y al lado de él su novia, que cogía una de sus manos entre las suyas.

Todo mi auditorio conocia vagamente á Chateaubriand, y el que mas adelantado estaba sabia que habia sido *guerrero*. Fué menester, pues, rectificarles las ideas. Como yo tenia la palabra y todos oían con atencion, menos la novia, que no veia sino á su esposo, menos la chiquilla que, como una mariposa, revolaba en torno de la tumba, se estableció un completo silencio, en el cual no se oía sino mi voz, que en una lengua estraña para mí y despacio, porque no la poesía lo suficiente para hablarla como propia, les contaba la vida del hombre sobre su cadáver.

E' to era extraño, y estrañaba tambien la escena de un americano hablando de un breton en una playa de Bretaña. De vez en cuando una ola mas recia sonaba al despedazarse en

los escollos, ó se oía el viento en una ráfaga mas silvadora.

—Chateaubriand, les decía yo, nació en aquella casa que se ve allí, y se la mostraba con el dedo, en 1768. Era descendiente de poderosos caballeros y nobles señores, pero su familia habia venido á menos con el tiempo, que aumentaba su nobleza y disminuía su fortuna. Sus dotes extraordinarias para la poesía le vinieron de su madre y de un tío materno, que era poeta. Con el nombre de su padre, Renato, el carácter de su hermana Lucila y el suyo forjó después su *René*, y pintó como escenario de su novela el castillo de Comburgo, en que se crió, y que vosotros conocéis, pues no está lejos de San Maló. Como era segundon, tuvo que labrarse su suerte. Destinado primero á la carrera eclesiástica y después á la de marina, no siguió ni una ni otra por tomar la de las armas, que dejó por la de viajero. Entonces estuvo en América, de donde volvió trayendo una prisionera que habia cogido en los desiertos de la Florida, á Atala.

—Atala! me dijo la novia: yo la conozco.

—Seguramente, le repliqué. ¿Quién no conoce á Atala!

—Yo la he visto en los grabados de una posada. *(Je l'ai vue dans les gravures d'une auberge.)*

—Pues bien, esa Atala fué la que trajo de América:

—¿Y se casó con ella?

—No era mujer: era un carácter, una novela. Las Atalas, agregó, no sirven para esposas. Los tipos de pasiones exageradas apenas alcanzan á servir para heroínas de novela.

A su regreso á Francia, su familia le proporcionó un buen casamiento con una florita noble, bella y rica: tales cualidades no le inspiraron una pasión á ese hombre, que vivió enamorado de fantasmas creadas por su imaginacion. María Teresa Lavi ne, que fué su esposa en 1792, le acompañó hasta su muerte y le sobrevivió. Ella le amó, pero él no la hizo dichosa, aunque sí supo estimarla. Es dado á los poetas contar la felicidad, pero no sentirla ni darla. Sus musas son celosas y echan amargura en toda copa que no se libe con ellas.

El cielo no concedió mas hijos á aquel matrimonio que las obras de él esposo, hijos que se aman mas antes de tenerlos que después de que nazcan: tales son los libros. Su nacimiento está doloroso como el de los hijos verdaderos; pero una vez nacidos, se separan de sus padres y van á sonreír á otras almas.

Seguí la gran revolucion que, so pretexto de arreglar los negocios de Francia, toreó los del mundo. Chateaubriand, como noble y como breton, como poeta y como realista, tomó parte en la causa de esos reyes que se iban como los dioses de Roma. Su vida fué entonces una larga carrera de desventuras, de que no sacó otro fruto que poder escribir uno de los libros de *Los mártires*, aquel en que Eudoro cuenta su vida de soldado. Soldado, como batiente, herido y después emigrado, pasó á Inglaterra, donde apuró la miseria hasta su último grado: una noche cayó destituido de hambre en una calle, y en otra durmió en un cementerio, porque no tenía otro refugio, aunque á la verdad es el único que tienen los desgraciados, pero no para pasar una noche de la vida.

Escribió en esa época su *Ensayo sobre las revoluciones*, libro odioso, volteriano, indigno de su genio y de su corazon. Después se convirtió y escribió en compensacion el *Genio del cristianismo*, que desbizo en pocos dias la obra de la impiedad de muchos años. Allí probó que la civilizacion es cristiana y la barbarie incrédula. Volvió á Francia y obtuvo destinos del mismo Napoleón, á quien se los devolvió airado el día en que supo el asesinato del duque de Enghien.

Cuando cayó aquel coloso, á quien él admiraba y odiaba al mismo tiempo, recobré el corte borbónico el rango debido á su nacimiento noble y á sus servicios. Fué embajador en Roma y después en Londres, donde pasó en carroza por la calle en que un día se arrastró de hambre.

Después de alcanzar hasta la dignidad de par, que renunció, y de haber figurado noblemente en las mas peligrosas intrigas en favor de los Borbones, destronados por los Orleans, se retiró á su tierra de Vallée-aux-Loups, que habia comprado, con el producto de sus obras, y en donde «hacia sombra á los árboles que habia sembrado», esperando que se le devolvieran cuando ellos fueran óvenes y él viejo. Sin embargo, no pudo conservar esa tierra ni su casa de París; fué separándose de todo, y al morir no poseía sino la casa de su madre, que se ve allí, y estos siete pies de tierra que habia pedido de regalo al ayuntamiento de San Maló cuando era ministro poderoso.

Comprendéis el doloroso apólogo de su vida? De todas sus prosperidades no le quedó sino su tumba. El mismo señaló su lugar, que es este: desde aquí se ve el balcón de la alcoba de su madre, en que él nació, y el mar que lo arrulló. ¿Comprendéis este otro apólogo, un mas doloroso que el otro, y que como el otro puede aplicarse á toda la humanidad? Desde su cuna pudo mirar su tumba.

Para conseguir este suelo de su enterramiento gastó tres años desde el día en que lo pidió hasta el día en que se lo concedieron. El año en que yo nací le dijeron sus compatriotas: «¿Hí tenéis ya el lugar de vuestra sepultura, y ojalá esté por largo tiempo vacíos!» Antes de ocupar su sepulcro, tuvo que hipotecarlo. En sus últimos años se vio precisado á vender sus *Memorias de ultratumba*, para poder sostenerse y dejar un pan á su viuda para los primeros dias del duelo. La Francia, que cubre doce ó veinte veces cualquier empréstito que se levante en su nombre, no quiso cubrir ni una el que levantaba en el suyo Chateaubriand, ni el que después levantó Lamartine.

Para ambos fué sorda y ámbos tuvieron qu

en der su sudario. La humanidad ha sido hecha de barro, dice la Escritura, y la Escritura se prueba todos los días.

Yo hablaba, hablaba animado por el silencio de mi auditorio. Mi zuevo azotaba con su varita las escasas yerbas que crecían en las grietas del peñón, y mis dos novios se miraban sonriendo y entrelazando sus manos, sentados en el borde de una tumba, como lo hace siempre la felicidad en el mundo, mientras el viajero americano les contaba la historia de su mismo compatriota, que ellos ignoraban. Yo no hubiera podido hablar tanto en una lengua extraña si no me hubiera servido muchas veces de las palabras mismas del muerto, que se me habían quedado en la memoria cuando leía su libro póstumo en la biblioteca real de París. Así, según he leído en un libro de viajes, había una tribu en América que acababa de matar al enemigo caído con las armas que le quitaba cuando ya no podía defenderlas.

Mi zuevo me recordaba que era hora de partir, porque si no pidiéramos quedarnos incomunicados cuando la marea viese a ocupar sus nidos de la noche. Nos levantamos para irnos, pero antes metí tres veces mi brazo por entre la viga de hierro, arrancando cada vez un puñado de grama, y destinado cada uno para dos amigos que tenía en mi lejano Bógot, y a quienes conocía como admiradores del mismo que yo admiraba: el tercer puñado era para mí. Chactas, dice Chateaubriand, guardaba una magnolia del desierto que le había dado Atala; yo quiero guardar conmigo unos hilos de la yerba que cubre los restos del cantor de Atala. Los otros son los que envío a VV., amigos míos, y hé aquí la historia del manojito de yerba.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 18 DE JULIO.

DESACIERTO.

Una propaganda funesta se hace en estos momentos. A la descomposición de todos los partidos liberales, absolutamente de todos, responde la voz de la reacción, única que en estos días parece representar el principio de autoridad, convocando a todos los hombres honrados, a todos los intereses, a todas las ideas nobles, para que se esfuerzen en evitar un peligro de anarquía crónica.

Y no tienen que esforzarse mucho los que creen absolutamente precisa una dictadura, la negación completa de la libertad durante un período mas o menos largo; pero suficiente para arrancar de raíz los males que por desgracia no están en nuestras leyes, no están en nuestras instituciones, sino en las costumbres, en el corazón de la sociedad.

Si la prensa es el reflejo fiel del estado en que se encuentra, no tanto la opinión pública como el pueblo, si esto se confiesa por todos los liberales, acudamos a la prensa de un día, para que nuestros lectores presencien un espectáculo lamentable; pero lo que se ve, puede evitarse o por lo menos combatirse.

Prescindamos de esos periódicos, cuya circulación está en razón inversa de la importancia que tienen sus escritos reducidos a recomendar al pueblo el retraimiento, la lucha armada y la venganza, intercalando alguno que otro artículo encomiástico del trabajo, del progreso, de la instrucción popular y de la abolición de la pena de muerte. Periódicos inspirados en el odio, su franqueza sería planible si no fuera una abuso de la libertad que se les concede.

Los diarios carlistas, defienden hoy la extraña idea de que aceptarían la fusión de la familia borbónica, bajo la base de que el titulado Carlos VII, fuera rey de España. Si por el contrario, se quisiera llevar efecto acto tan trascendente, reconociendo como legítimo candidato a la corona al ex-príncipe de Asturias, antes que admitir eso, es necesario escitar, amparar, defender por todos los medios posibles a los partidarios del petróleo.

Entre tanto, los alfonsistas, que aparecen alarmados ante la posibilidad de un triunfo republicano, porque el desorden y la anarquía serían inevitables, porque sería absolutamente imposible contener a los socialistas, establecen el dilema siguiente: ó don Alfonso ó la república.

Los republicanos, sin organización, sin armonía, se presentan unos favorables al gobierno, otros enteramente contrarios; los unos predicán la conveniencia de la lucha legal; los otros la revolución armada, inmediata; y de esta manera prueban que aislado ese partido, nada podría sostener, ni fundar nada; sería responsable de los excesos que se cometieran en unos cuantos días de demagogia y caería en el abismo á que están destinados los que no saben, ni pueden, ni quieren defender la libertad.

La intransigencia y la tolerancia, dividen hoy á cada uno de esos partidos en dos distintas fracciones que los debilitan en sumo grado. Prodiése de este modo cierta inquietud dentro de esos mismos partidos, inquietud que llevan á todas partes y que es causa de ese desasosiego que se nota donde quiera, y de que el mismo gobierno sea considerado como un partido político menos respetable que los otros que tienen su gobierno en Madrid, en las provincias y en los municipios.

¿Qué hace entre tanto la prensa constitucional? La *Espejanza Constitucional*, dice testualmente que «el gobierno está deseando llevarse al rey por esas tierras del Norte para abordarle, en uno de esos momentos de oportunidad cómica, su cuestión». ¿Y cuál es su cuestión? pregunta el colega. Nada menos que esta: «inclinarse el ánimo del rey á que acepte una intervención italiana el día que el huracán revolucionario desate sus iras.»

Hemos citado este ejemplo, que no es el mas grave de los que pudiéramos presentar á la consideración de nuestros lectores. Ni queremos tampoco ocuparnos de las acusaciones de inmoralidad que se lanzan sin cesar contra personas dignísimas que están ahora, ó han estado hasta hace poco, desempeñando los primeros cargos políticos ó administrativos de la nación. Y sin embargo, esta es la parte principal del trabajo que nos habíamos propuesto hacer. Renunciamos á ello; no creemos que sea posible dar cuenta de tantas delaciones, de tantos supuestos delitos, cuya prueba es absolutamente imposible, pero que se lanzan al público como verdades perfectamente demostradas.

No solo es una minoría insignificante la que aparece afiliada á cada uno de los partidos políticos, sino que, reunidos todos, aun aparecerían en minoría ante la generalidad del país, que sufre y tolera los incesantes cambios, que ve arruinadas la industria y el comercio por esa intranquilidad, y que no desea otra cosa sino que las ideas se defiendan, aceptando siempre la legalidad establecida. Cansados al fin muchos de esos pacíficos ciudadanos, sienten que ellos tambien tienen una opinión formada ó heredada, y que es necesario defenderla; de aquí el extraño espectáculo que se presencia con frecuencia en nuestro país: una insurrección absolutista que, bien dirigida, acaso consiguiera su objeto, y á poco, ó casi al mismo tiempo, una insurrección republicana, que á tener jefes entendidos, quizás llegaría á conseguir lo que sus iniciadores se han propuesto.

No basta que un partido cualquiera practique desde el poder sus ideas; si es liberal se le acusará de tolerante con el desorden; si es conservador se le acusará de cómplice con el despotismo. Suponer buena fe en los adversarios políticos, eso lo hacen muy pocas personas en la actualidad. La prensa no podría hacerlo. Un periódico independiente, todos creen serlo, es una irregularidad, algo que no puede comprenderse. Un periódico que defiende ideas y no censure sistemáticamente á un partido ó no defienda con el mismo tesón los actos de otro, que no sea esclavo de cualquier misteriosa autoridad, se ve injustamente combatido y censurado como los que no aceptan una costumbre ó una moda generalmente admitida, por ridícula ó estragante que sea. Diremos que hay honrosas excepciones, y como todo el mundo sabe cuáles son, no nos detendremos en enumerarlas.

Véase, pues, cómo los reaccionarios, especialmente los carlistas, pueden presentar multitud de hechos, que si en buena lógica no son pruebas completas, para la opinión pública significan mucho, examinados á demostrar, según ellos dicen, que la libertad no produce otra cosa que la desunión, y andando el tiempo la anarquía moral, y enseguida la material. Desacreditados todos los hombres que figuran, por una porción de acusaciones poco dignas, que repetidas con insistencia muchas de ellas son al fin creídas; gastados y desautorizados todos los partidos, resulta al fin que cualquiera de ellos se encuentra con la desconfianza del pueblo, y la idea de un cambio radical, en uno ú otro sentido, nos rodea, por fin, como la atmósfera, y apenas hay alientos para defender los intereses que deben ser permanentes en toda sociedad.

No creemos haber exagerado; por el contrario, si nos hubiéramos decidido á hacer un extenso extracto de la prensa del día, nuestros lectores se habrían convencido de que lo dicho anteriormente es un pálido reflejo de la realidad. Esto es algo mas sombrío de lo que parece; porque cuando los partidos no están dispuestos á respetar otra autoridad que sus particulares opiniones, no pueden tenerse grandes esperanzas de que la tranquilidad pública subsista por mucho tiempo.

1856-1872.

No está muy oportuno nuestro hábil colega *La Política* al conmemorar en su número de anoche los sucesos políticos de 1854 y 1856 ocurridos precisamente en esta época del mes de Julio; pero desde el momento en que cree lícito referirse á ellos para establecer comparaciones y hacer deducciones arbitrarias, justo es que, imitando á nuestro colega, examinemos las analogías y diferencias entre la conducta del partido conservador en las dos épocas.

Fijase nuestro colega en los sucesos que prepararon la revolución de Julio de 1854; en la parte que tuvo en los mismos el partido conservador, representado por el general O'Donnell, y en la campaña que durante dos años hubo de sostener en la tribuna, en la prensa y en las demas manifestaciones de la opinión. Todo su esfuerzo hubiera sido inútil, y así lo confiesa el periódico unionista, si no hubiera acudido la fracción á quien defiende al recurso de hacer jugar la artillería en las calles de Madrid, con lo que logró, en su opinión, un triunfo tan legítimo como honroso.

Fijase en seguida el colega en la revolución de Setiembre: pinta á su antojo la parte que en ella correspondió al partido conservador; rebaja la importancia y los sacrificios del progresismo, al que acusa de haberse aprovechado exclusivamente de la victoria lograda por el primero, y declara que al llegar á Madrid los verdaderos vencedores encontraron falseado el movimiento, destruidos sus planes, frustrados absolutamente todos sus proyectos; confiesa que sin esta circunstancia la corona de España no hubiera estado un solo día sin calentar la frente de un príncipe; pero que al ver el giro de los acontecimientos, juzgaron prudente acomodarse con los tiempos y plegarse á las circunstancias, para recibir en pago de tan costosa abnegación el mas inesperado de los desengaños, el mas injustificable de los agravios, el mas bochornoso de los puntapiés.

Los diez y ocho años trascurridos desde el movimiento de 1854, son, en concepto del colega, la causa del cambio de caracteres en los hombres del partido conservador; pero el periódico unionista no se atreve á desconfiar del porvenir y desprecia de consignar el legítimo y honroso triunfo de 1856 y su creencia de que los progresistas no dejan el poder sino á cañonazos, termina su artículo con la siguiente pregunta: ¿Tendrá el partido conservador una compensación de su derrota y de las humillaciones porque durante mas de tres años se le ha hecho pasar?

Nuestro colega no se atreve á contestar á su misma pregunta y corta en ella su artículo, á semejanza del folletínista modelo recomendado á Jerónimo Paturot, que dejaba entre folletín y folletín la aparición de una cabeza separada de su tronco y agarrada de los cabellos por una mano, no menos misteriosa.

Sin embargo, las tendencias del artículo permiten en cierto modo contestar á su pregunta final, porque sus tendencias no responden al deseo de un periodista, sino á la casi general aspiración en el partido conservador. El unionismo contribuyó á la revolución de Setiembre para lograr la abdicación de la reina Isabel en favor de su cariñoso hermano el duque de Montpensier; en defensa de este hizo una campaña no menos gloriosa que la del bienio; si aceptó la dinastía elegida por la voluntad nacional, hoy que se encuentra en la oposición puede combatirla sin el menor escrúpulo, y si un día supo plegarse á las circunstancias y hostilizar violentamente á donña Isabel de Borbon y á su hijo, porque así convenia á las ambiciones del duque de Montpensier, hoy puede declararse fervoroso partidario de la dinastía arrojada de España, porque el citado duque lo exige así.

El partido conservador es hoy, y no puede ser otra cosa, platónico partidario de la restauración, y aspira á obtener una compensación de la injuria que se le ha hecho alejándole del poder; para alcanzar esta compensación sabe y proclama que no hay otro recurso que los cañones; pero como *La Política* dice muy bien, desde 1856 ha encanecido el cabello en muchas cabezas y se ha apagado el fuego en muchos corazones.

Las contra-revoluciones, que constituyen su bello ideal, son hoy mas difíciles que en 1856; porque en el palacio de nuestros reyes se rechaza la intriga, y no es posible todos los días ametrallar al palacio de la Representación Nacional.

Por eso creemos que nuestro colega ha demostrado alguna falta de oportunidad, esponiendo claramente los deseos del partido conservador al propio tiempo que su impotencia para realizarlos.

Los acuerdos históricos son muy provechosos; pero no siempre para el que los evoca.

Dice *El Tiempo*, que un sordo rumor acogido con reserva por algunos periódicos, toma hoy gran incremento, convirtiéndose en noticia de buen origen con todos los visos de probable verosimilitud. Se refiere al desistimiento hecho por don Carlos á sus pretensiones al trono de España.

Esto nada tiene de particular, porque las pretensiones no hallan, la verdad sea dicha, la mejor acogida en el país. Ni es tampoco extraño, que el mismo hermano del pretendiente apruebe tal determinación.

Pero el periódico alfonsino espera acaso que los absolutistas apoyarán á su partido, lo cual no es ya tan verosímil, porque nunca lo hicieron, y ahora, según dicen los carlistas, menos que nunca.

El *Clamor Público* sigue defendiendo la monarquía de D. Alfonso adornada de los adelantos que la razón y la experiencia reclaman y aconsejan.

No sabemos qué nos hace mas gracia: si la restauración ó sus adornos.

Nuestro colega *La Esperanza* habla de carreras en la calle de Toledo con su correspondiente clausura de puertas y comercios, susto de los transeúntes, formación de un batallón de voluntarios frente al teatro de Novedades y hombres que decían á voces haber llegado ya la hora.

Lo que no dice es la causa de semejante alarma, atribuida por muchos burlescos á que los carlistas llegaban ya al puente de Toledo.

Dice *La Política* que la gran masa del partido conservador nada tiene que ver con los Sres. Sagasta, Romero Robledo, De Blas, etc., etc.

¿Continuarán diciendo algunos que hay perfecta identidad de miras y aspiraciones entre todos los conservadores constitucionales? Sucede que se cree con dificultad lo que se considera como una desgracia; y esto es lo que pasa á muchos conservadores.

La división del partido es un hecho.

La Nación pide resueltamente la separación de nuestro representante en París Sr. Olózaga, porque su verdadera importancia no es bastante para sostenerle en un cargo de tanta significación, siendo desafecto al gobierno radical.

La Asamblea federal tampoco pudo celebrar sesión ayer por no haberse reunido suficiente número de representantes; en vista de lo cual el Sr. Pi y Margall declaró que se suspendían de nuevo las sesiones, y que el Directorio daría un manifiesto al partido trazando la línea de conducta que debe seguirse en las presentes circunstancias.

Según noticias de *La Discusión*, en este documento se declarará que el partido republicano debe acudir á las urnas en las próximas elecciones.

Lo celebramos.

El *Puente de Alcolea* asegura que la crisis es inminente: habla el colega de la crisis ministerial. Funda su opinión en que la Bolsa baja.

Hacia ya dos ó tres días que no se hablaba de crisis, y sin duda se cree tan necesaria, que no es posible esperar mas tiempo, sino que se la llame otra vez, aunque no haya esperanzas de que se presente.

Aseguran los ministeriales que el gobierno no ha tomado acuerdo alguno respecto á cuestiones religiosas, ni mucho menos relativamente al personal del alto clero, porque considera que otras cuestiones de mayor interés deben ocupar su atención, dejando aquella á la competencia de las dignidades de la Iglesia, principalmente encargadas de resolverla.

La Esperanza preguntó hace algunos días si era cierto que un monseñor romano hacia propaganda para inclinar á ciertos carlistas dudosos á abrazar la bandera del alfonsismo.

El *Tiempo* dijo que no admitía mandatos de nadie, y por tanto, contestaría cuando lo creyera conveniente.

El *Eco de España*, alfonsino intransigente, dijo sobre este asunto:

«Comprendemos perfectamente la reserva de *El Tiempo*; pero como á nosotros no nos obligan las consideraciones que á nuestro colega, no nos parece inconveniente añadir que, según se desprende del lenguaje de *La Esperanza*, es posible que haya algo de verdad en lo que estos días se ha dicho respecto á ciertas gestiones para lograr una declaración de D. Carlos en favor del príncipe Alfonso; y no solo esto, sino que se haya acudido á Roma para vencer resistencias y decidir á los dudosos. En este punto parece que se ha hecho trabajos no completamente estériles cerca de la corte Pontificia, que no tendría nada de particular hubiesen dado por resultado la misión de que con tanta intemperancia se ocupa el mas antiguo de los periódicos carlistas.»

La Esperanza de anoche dice que hay, por lo visto, algo entre manos, como se desprende de las líneas anteriores; pero ese algo es que se intenta lograr una declaración de D. Carlos en favor de don Alfonso: se han hecho gestiones en Roma; pero allí se ha conocido que hay un plan masónico, y no hay remedio, la fusión no será un hecho.

No puede llevarse mas allá la intransigencia de *La Esperanza* ni la de *El Eco de España*.

Por lo que se ve, los partidos reaccionarios son poco temibles; ellos se encargan de aniquilarse unos á otros.

Se ha dicho que se trataba de dar un grado general al ejército, pero el rumor parece destituido de todo fundamento.

Dicen *El Debate*, por toda réplica á uno de nuestros últimos artículos, que el partido conservador no se ha de fraccionar para complacerlos.

Tiene razón el colega. El partido conservador no se fraccionará por complacerlos, sino por la fuerza de la lógica, por el impulso de los acontecimientos políticos, por las exigencias de la propia dignidad, por las mismas causas, en fin, que concurren para que en 1856 se dividiera en víctimas y verdugos, en ametrallados y ametralladores.

Respecto á nuestro empeño de galvanizar el cadáver del progresismo, crea *El Debate* que lo juzgamos mas posible de lo que se figura, acaso porque á pesar de haberle dejado por muerto los conservadores, hemos notado en el mismo vehementes indicios de vitalidad. Pero aunque así no fuera, nadie está desautorizado como el partido conservador para negar la posibilidad de las resurrecciones. ¿No hemos visto cien veces reproducido en este mismo año el milagro de Lázaro?

Preguntan algunos periódicos, copiando al primero que se le ocurrió ser curioso, qué hay de cierto en la noticia de una reunión habida entre radicales y republicanos, alguno de los primeros representantes en el gobierno de la política mas democrática posible.

El hecho no es cierto, pero según se ve, los amigos particulares, aunque tengan diferentes ideas políticas, y acaso por esto mismo, no podrán en lo sucesivo hablarse, sin que eso tan natural siempre, deje de considerarse como un sistema grave de inteligencias, pactos y contratos imposibles.

Según telegrama del capitán general de la isla de Cuba, en la última quincena se han hecho al enemigo 138 muertos, 118 prisioneros, habiéndose presentado á las autoridades 994. Nuestras tropas han tenido 70 muertos y 78 heridos.

El conde de Valmaseda se embarcó en el vapor que salió de la Habana para la Península en la mañana del 16.

Los republicanos catalanes no están en mejor armonía que los madrileños. En una reunión celebrada en Barcelona, con objeto de deliberar y tomar acuerdo respecto de la orden del Comité local, declarando disueltas las juntas de distrito, se tomó la siguiente resolución, que leemos en *La Independencia* de Barcelona:

«Los republicanos-demócratas-federales de la Barceloneta, DECLARAN: que á partir desde este día, niegan su confianza á todos y á cada uno de los individuos que forman el Comité local, les retiran por completo sus poderes, no reconociendo como válido ninguno de sus actos, y consideran como su único y genuino representante á la Junta republicana democrática-federal de la Barceloneta, que merece toda su confianza, y á la cual prestarán su mas firme apoyo, siempre que continúe obrando dentro de los principios republicanos democráticos-federales, y respetando y haciendo respetar la autonomía del distrito.»

Anticiase la desaparición de *El Combate* para fines del corriente mes.

Dice *El Imparcial*:

«Es probable, como dice algun periódico, que sea reemplazada la guardia de voluntarios en el Saladero por otra del ejército. El gobierno cree, que en caso de ocurrir una desgracia, siempre sensible, como ha estado á punto de suceder en el último alboroto, lo sería mayor si recayese sobre un padre de familia á quien su sueldo ó sus recursos hubieran librado del servicio de las armas y no estuviera, por consecuencia, sujeto á los peligros que la carrera militar lleva consigo.»

Este pensamiento, principalmente, es el que ha hecho juzgar convenientemente al gobierno el espresado relevo que suponemos se verificará inmediatamente.»

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

Lisboa 16.—S. M. el rey y familia real regresaron ayer á Lisboa.

París 16.—Créese que el empréstito será abierto el día 27 de Julio al precio de 84 ó 84,50 con 24 plazos mensuales.

Asamblea nacional.—El Sr. Thiers combate la proposición de revisar y duplicar el impuesto sobre las patentes, y la Asamblea desecha esta proposición por 387 votos contra 218.

El Sr. Thiers contestando á una proposición de indulto, dice que la clemencia debe venir solo cuando ha terminado la obra de la justicia.

La Asamblea rechaza la urgencia.

En la Bolsa se han cotizado:

El 3 por 100 francés, á 54,35.

El 5 por 100 idem, á 84,92.

El interior español, á 24 7/8.
El exterior idem, á 28 13/16.
Londres 16.—A primera hora se ha-
cían:
El 3 por 100 español, á 283 1/4.
El 3 por 100 portugués, á 41 3/4.
Amberes 16.—En la Bolsa se han
hecho:
El 3 por 100 español, á 28 1/2.
El portugués, á 41 1/4.
Amsterdam 16.—Han cerrado en la
Bolsa:
El 3 por 100 español, á 28 1/4.
El portugués, á 41 3/4.
Londres 17.—Ayer, en un meeting de
católicos ingleses bajo la presidencia del
duque de Norfolk, condenáronse la supre-
sion de las órdenes religiosas en Roma y
las medidas tomadas en Alemania con re-
lacion á los jesuitas.

INSURRECCION CARLISTA.

Hé aquí las noticias que publica el periódico oficial.

Los partes oficiales de las Provincias Vas-
congadas anuncian únicamente la captura del
cabecilla Fernando Echevarría, que levantó
una partida en Munúa, uniéndose con ella
al cura Goirierra.

En Cataluña continúa la presentación de las
facciones, habiéndose presentado en Cona-
gell acogiéndose á indulto algunos dispersos con
armas.

La facción Rosas que desde Asturias ha pa-
sado á la provincia de León, ha sido batida por
fuerza de la guardia civil en el pueblo de Bo-
ñar, del cual fué desalojada y puesta en fuga.

Esta partida entró en La Vecilla y puso en
libertad los presos que había en la cárcel, lle-
vándose los consigo.

En el resto de la Península no ocurre no-
vedad.

—Leemos en la *Crónica de Cataluña*:

«Además de los encuentros de que hemos
dado cuenta en nuestro último número, hubo
anteayer otro cerca de Carme, entre una co-
luna en que van cazadores del batallón de
Arpiles y las partidas de los cabecillas Cadi-
raire y Sanz, según noticias.

Como de costumbre se dispersó la facción
desde los primeros disparos, resultando que
tuvo esta dos muertos, algunos heridos y dos
ó tres prisioneros que por la noche entraron
con la columna en Igualada. Uno de los priso-
neros no quiso dar su nombre y se sospecha sea
un cabecilla del campo de Tarragona. Resultó
también por parte de la tropa un soldado he-
rido.»

«De las noticias que se reciben por diversos
conductos, se deduce que, acosada de cerca la
facción de Tristany y demás cabecillas reuni-
dos, tanto que en dos días se les han venido
encima tres veces las columnas, dispersándo-
les y causándoles varias bajas, ha tomado la
determinación de ir a la frontera, para evitar la
derrota que les amenazaba de cerca.

En prueba de ello, bastará decir que algunos
de los grupos dichos, en que se ha subdividi-
do el núcleo antes formado y objeto de la ac-
tiva persecución de las columnas es alon-
dada á consecuencia del plan de campaña del general
Baldrich, han pasado la penúltima noche en
los pueblos situados en la comarca de Igual-
ada, de Aspel, Odena, Jorba, Poble de Clara-
munt y otros.

En este último, en la Poble, estaba Tristany
con unos cuarenta hombres.

«Una partida de unos 200 facciosos manda-
dos por Castells, atravesó ayer por la mañana
la línea férrea de Zaragoza, entre Rajadell y
Segúes.

Para dejar huella de su paso rompieron los
carlistas el telégrafo.

—El *Diario de Tarragona* publica las si-
guientes cartas:

«Santa Coloma de Queralt 12 de Julio.—Hoy
las columnas del coronel Casals salió de Igual-
ada á las cuatro de la mañana, sabedor de que
la facción Tristany con unos 600 á 700 hom-
bres se encontraba en la Llacuna, y no bien
llegó á dicho punto flanqueando las alturas
una compañía de cazadores de Tarrá que iba
de vanguardia, avistó al enemigo que se diri-
gia á las alturas inmediatas, por cuya razón la
columna no entró en el pueblo, y se basó en es-
te, era tal la proximidad de las fuerzas de
aquella y las carlistas, que el Sr. Casals man-
dó desplazar en guerrilla la citada compañía su
capitán D. Luis de Mesa, deteniéndose esta
luego con objeto de poder dirigir á los insur-
tos algunos disparos de cañón para desalo-
jarlos de sus posiciones.

Verificado esto adelantó la guerrilla con pa-
so firme y resuelto, tiroteándose la tropa y los
carlistas por algunos ratos, hasta que la referida
compañía dispuesta á atacar con arma blanca,
continuó su marcha sin hacer caso de la llu-
via de las balas que sobre ella caía, poniendo
en completa dispersión al enemigo.

Es de advertir que la tropa había salido de
Igualada sin racionarse, y después de 13 ho-
ras de no interrumpida marcha y de la acción
de que acabo de dar cuenta, pero sin deta-
lles porque se ignoran á la hora presente y
que tal vez podrá dar mañana, llegó á este
pueblo á las cinco de la tarde.

«Val 14 de Julio.—Hoy á cosa de las ocho
de esta mañana ha llegado á esta de Pont de
Armentera el Excmo. señor capitán gene-
ral con parte de su columna compuesta de
cazadores y algunos caballos.

Hoy permanece en esta, donde se le ha re-
cibido con repique de campanas, saliendo á su
encuentro el ayuntamiento y formando las
compañías de voluntarios.

Ayer en la Llacuna se encontraban los car-
listas, que á la noticia de la llegada de las tro-
pas, la abandonaron precipitadamente, dejando
la comida que tenían preparada. Les dispar-
aron algunos tiros sin resultado, siguiendo ellos
en dirección á Marmella donde se repitió el
fuego, y marchando hacia Fontrubí.

Una de las columnas que hay en las inme-
diaciones la ha alcanzado últimamente apode-
rándose de algunos efectos y monturas.

Esta noche el coche de Bigas, que hace el
trayecto de aquí á la plana, ha sido robado al
parecer por cuatro hombres armados que se
han atribuido ser carlistas.

—Fecha el 13 en Prats de Rey, ha visto
la *Crónica* una carta que contiene algunas no-
ticias carlistas bastante curiosas.

«El cabecilla Bové, en nombre de Tristany,
pidió 400 duros al alcalde; pero gracias á la
intervención de los adeptos que tiene en el
pueblo la causa carlista, se rebajó el réci-
po á la mitad, entregando en el acto 100 duros al
esposado jefe sus correligionarios, porque
dijo que no tenía en la actualidad con que pa-
gar á su gente, y que mandaría dentro de dos
días á buscar los 100 restantes.

La subordinación es cosa poco menos que
desconocida entre los facciosos; la mitad se
compone de titulados jefes y viejos. Quéjase
también de que no se les paga puntualmente
y de que se les queda á deber bastante, no re-
catándose de significar su desconfianza sobre
lo problemático del cobro de sus alcances.

Con dicha partida van los restos de la del
difunto cabecilla Francesch, cuya muerte les
ha desanimado notablemente.

Quéjase también de la incesante persecu-
ción de que actualmente están siendo objeto,
indicando claramente que no hay fuerzas hu-
manas capaces de resistirla.

El general Tristany viste levita militar de
forma antigua y de un paño basto y ordinario
dada su categoría: pantalón de la misma clase
y boina.

Añade la carta que van también con la par-
tida algunos que se titulan zuavos, con mas
unos cuantos jefes franceses, ó que por tales
pasan, de edad avanzada y demasiado gruesos
para tales correrías.

—Según dice la *Independencia* de Barcelo-
na, durante todo el día del lunes último estu-
vieron los carlistas, en número de 40 próxima-
mente, en las orillas del Basós, visitando al
paso algunos pueblos de corto vecindario, qui-
zás con el propósito de recoger fondos.

En Santa Coloma de Gramanet se llevaron
al antiguo recaudador de contribuciones, cre-
yéndose que era el actual, y probablemente
con el intento de hacerle aporrear alguna can-
tidad. También cogieron al sereno, pero al des-
pedirse lo soltaron.

—La *Lucha* de Girona dice que le escriben
de San Juan de las Abadesas que el 13 del ac-
tual entró en aquella población una partida
carlista al mando de un tal Balus, cuya fuer-
za, al parecer del correspondal, procedió de la
partida que capitanea Estardis. Decíase que
exigía cantidades de dinero en todos los pue-
blos por donde pasaba.

—El *Diario de Barcelona* publica la si-
guiente carta de Prats de Lluçanés, fecha 15:

«Definitivamente esta villa está destinada á
servir de cuartel general á los carlistas de es-
ta provincia. Dos días y dos noches consecuti-
vas ha permanecido entre nosotros el cabecilla
Castell, con unos 400 hombres y 25 caballos,
y si han marchado no ha sido porque la proxi-
midad de ninguna columna les halla obligado
á ello, sino por no permanecer un tiempo esce-
sivo en la ociosidad y en el descanso de po-
blaciones que como esta ofrecen muchas comodi-
dades, que siempre relajan mas ó menos á la
gente de guerra.

A pesar de que hasta ahora los carlistas han
respetado á esta población no exigiendo con-
tribución ninguna y no molestando á estos ve-
cinos, se nota sin embargo mucha inquietud y
zozobra de que este estado de cosas se eter-
nice. Las industrias todas se resienten de esta
perturbación en que vivimos.

Hace tres días que estamos sin periódicos,
pues los carlistas destruyen todos los que no
pertenece á su comunión. Dicen que con eso
no hacen mas que usar de represalias y que
cuando se respete á los de su partido, ellos res-
petarán los adversarios; pero interin nosotros
sufrimos la pena permaneciendo en una com-
pleta oscuridad de lo que pasa en el resto de
España, perjudicando por otra parte á muchos
particulares en sus negocios.

Estamos también desde hace mucho tiempo
sin papel sellado, sin tabacos y sin sellos de
correo, en una palabra, comienzan á ser muy
pesados los efectos de esa triste lucha que tan-
to perjudica al país.

—El teniente Gimeno alcanzó ayer en Bonar
(León) la facción Rosas, causándole un muerto
y algunos heridos, retirándose después á los
montes de Oville.

—Ayer á las seis de la tarde salió de Girona
el gobernador de la provincia para Santa Cri-
stina de Aro, con alguna fuerza del ejército,
con motivo de haber llegado á su noticia que
en este último punto reinaba gran pánico por
la presencia de varias partidas latro-facciosas
y por los excesos de estas.

NOTICIAS GENERALES

Se ha concedido la gran cruz del mérito mi-
litar á los brigadieres D. Bernardo Ruiz del
Valle y D. Carlos Pavia; la gran cruz de Isabel
la Católica libre de gastos al ex-senador
D. José Domingo de Udaeta; la plaza y opción
á la gran cruz de San Hermenegildo al briga-
dier D. Adolfo Morales y la encomienda de
Cárlas III á D. Jerónimo Dorado y San Ro-
man.

Ayer por la mañana llegó sin novedad al
puerto de Santander el vapor-correo «España»,
procedente de la Habana, con la correspon-
dencia pública y de oficio y pasajeros.

Se ha publicado el tomo VI de la interesan-
te biblioteca que con el título de «Cuentos de
Salón» dan á luz los Sres. D. Teodoro Guerre-
ro y D. Carlos Frontaura. Comprende dicho
tomo la novela del segundo de dichos escri-
tores, titulada «La malita vanidad», que es in-

dudablemente uno de los trabajos que mas
honran á su autor.

La pureza de sus doctrinas, la unidad que ha
sabido dar á la fábula y lo acabado de todos sus
tipos, aseguran una general aceptación á la
novela de nuestro amigo.

Muy pronto se llevarán á la firma del rey los
decretos concediendo gran cruz de María Vic-
toria al inspector general del cuerpo de montes
D. Miguel Bosch, y cruces sencillas á D. Agus-
tín Quista, D. Juan Carrillo Sanchez, D. José
Antonio Jorge, D. Antonio Suros Figueras y
D. Mariano de la Roca Delgado.

Han sido destinados á las inspecciones de Ha-
cienda los Sres. Elejuga, jefe de neociado que
era en la dirección del Tesoro; Collazo, jefe
económico cesante de Oviedo; y González de la
Peña, jefe de negociado que era en propiedades
y derechos del Estado.

Ha sido nombrado oficial de la seccion de
propiedades y derechos del Estado en Mérida,
D. Antonio Jimenez de la Torre.

Para la plaza de oficial segundo de la admi-
nistración central de colecciones y labores de
tabacos en las islas Filipinas, que resultaba
vacante, ha sido nombrado D. Ramon Garcia
Roya, cesante de igual categoría.

Ha sido nombrado oficial de la seccion admi-
nistrativa de la administración económica de
Mérida, D. Eduardo Lopez de Molina.

Se ha concedido el empleo de teniente cor-
onel al que lo es graduado en el arma de caba-
llería del ejército de Filipinas, D. Víctor Ruiz.

Se ha situado en la Carolina para vigilar la
via férrea una compañía del primer batallón
de Cantabria.

Han sido agraciados con la medalla institui-
da para los voluntarios de Cuba, los Sres. Se-
pulveda y Satrustegui, representantes de la
empresa de vapores-correos de A. Lopez, en
recompensa á los servicios prestados por los
mismos en el trasporte de tropas y efectos pa-
ra dicha isla.

Igual distinción se ha concedido al Sr. Lo-
pez, director de dicha empresa.

Ha fallecido en Sigüenza el Sr. D. José Lú-
cas Garcia, diputado que fué en las Constitu-
yentes de 1837, compañero inseparable de
Mendizábal, Calatrava y Argüelles, y que ha-
bía prestado grandes servicios á la causa de la
libertad.

Ha sido nombrado administrador de rentas
de Tuy D. Plácido Fernandez Gándara.

Ayer llovió en Pontevedra.

Ha sido nombrado jefe de la caja de la ad-
ministración económica de Zamora, D. Ecequiel
Taboada.

Se ha dispuesto por el ministerio de Hacia-
da que se lleve inmediatamente á efecto la en-
traga al de Fomento de las fincas comprendi-
das dentro del recinto de la Alhambra de Gra-
nada, ó sean el huerto y casa de Machuca y
algabe árabe, la casa del kadi, el terreno y
huertas que ocupa la Alhambra alta, y cuyo
espacio está cubierto de multitud de restos de
la época de los mahometanos y otra porción
de terrenos que encierran objetos de gran va-
lor artístico.

Ha sido nombrado administrador jefe de lá
fábrica de tabacos de Alicante, D. Blas de
Loma.

La dirección general de Contribuciones va á
dirigir una circular á los administradores de
las provincias exhortándoles para que procedan
con la mayor actividad en la percepción
de los impuestos, haciendo con este motivo
una luminosa aclaración sobre las funciones
permanentes de la administración en lo que
refiere á los tributos, que no pueden suspen-
ders ni por consideraciones electorales ni de
ninguna otra clase, pues tal no ha sido el es-
píritu de la ley electoral.

Anteayer continuó la Junta municipal la
discusión de los presupuestos, terminando la
del artículo 7.º, que recibió varias enmiendas y
se acordó aprobar el art. 8.º relativo á nuevas
construcciones, con una enmienda también,
propuesta por los Sres. Grondona y Gándara.

Tomaron parte en la discusión los señores
marqués de Sardoal, Avalos, Moreno Elorza,
Caro, Gomez Avila, Bahía, Mas, Morero Al-
bertos, Villabril y algun otro que no recorda-
mos.

El resultado de la reunion de anoche, como
se vé, fué poco fructuoso para los intereses
municipales, no obstante las acertadas obser-
vaciones hechas por los señores marqués de
Sardoal, Avalos y Moreno Elorza, que pronun-
ciaron luminosos discursos.

La discusión se suspendió después de la una
y media de la madrugada.

Ha fallecido en Barberá, donde quedó enfer-
mo, el comandante de la guardia civil don
Francisco Fanacha, que se hallaba en opera-
ciones en Cataluña mandando una columna.
Críese que su muerte es consecuencia de las
fatigas sufridas persiguiendo á las facciones.

En el ministerio de la Guerra se está for-
mando un nuevo resumen de las bajas que por
diferentes conceptos han ocurrido en las tro-
pas que operan en la isla de Cuba para com-
batir á la insurrección desde que esta tuvo prin-
cipio.

Anoche salieron para el Escorial cuatro com-
pañías de ingenieros y dos de la guardia
civil.

Un carretero que se hallaba cargando un
carro en la calle de Válgame Dios tuvo la des-
gracia de ponerse gravemente enfermo, en tér-

minos que, conducido á la casa de socorro, fa-
lleció á los pocos momentos.

El núm. 27 del *Correo de la Moda*, que pu-
blica en esta corte Doña Angela Grassi, con-
tiene el siguiente sumario:

«Sócrates», por la condesa de Araceli.—«La
mujer artista», por Joaquina Balmaseda.—
«Viajes», por Federico Perez de Molina.—
«Después de la lluvia», poesía, por Antonia
Díaz de Lamarque.—«Las cruces», poesía, por
Antonio Trueba.—«Mentiras dulces», poesía,
por Isabel de Villamartin.—«Epigrama», por
Luis Cortés y Suaná.—«Nemrod», por Abdon
de Paz.—«El antifaz de terciopelo», por Eduar-
do Feijó y Mendoza.—«Las tres lágrimas»,
por Hermenegildo Noriega.—«Explicación del
figurin». — Variedades. — Correspondencia. —
Charada.

Grabados: Sócrates.—La plaza del Comer-
cio en Lisboa.—Vista de Penha de Cintra en
Portugal.—Puerta del castillo de Penha.

Ayer se recibió en Madrid un telegrama de
Albacete participando hallarse interceptada la
via y detenido el tren-correo entre Villar y Al-
pera, á consecuencia de un fuerte desprendi-
miento ocurrido en la tarde anterior.

El sábado próximo pondrá en manos de S. M.
el rey el señor ministro de Ultramar, una me-
dalla de oro de la decoración otorgada á los
voluntarios de la isla de Cuba.

En la provincia de Logroño han sido repues-
tos cinco ayuntamientos.

En Girona ha empezado á publicarse un pe-
riódico federal con el título de *Provincia*.

Según dice *El Imparcial*, anoche celebraron
una larga conferencia los señores ministros de
Ultramar, Caneo Villamil, intendente de ha-
cienda de Cuba, y Carretero nombrado admi-
nistrador de la aduana de la capital de la Isla,
en la que se trató de varios asuntos relaciona-
dos con el desarrollo de los intereses económi-
cos y comerciales de la gran antilla.

El director de estado mayor, Sr. Peralta, se-
rá presentado por sus amigos como candidato
para diputado á Cortes en el distrito de Don
Benito.

Se ha mandado remitir á Puerto-Rico diez
piezas de artillería y quince á Cuba.

En el Consejo de ministros celebrado ante-
ayer tarde se ocupó el gabinete de algunos
asuntos electorales y de la designación de can-
didatos hecha por diferentes comités.

Parece cosa resuelta que acompañará al rey
en su viaje á las provincias, el mayordomo
mayor de la real casa señor conde de Rius,
uno de semana y un gentil hombre.

Ha sido nombrado administrador de la adu-
na del Ferrol D. Vicente Maciñeira.

El comité radical de Rioseco ha procla-
mado candidato para diputado á Cortes á don
Benito Moreno.

Dice *El Imparcial*:
«Parece que entre el Sr. Rispa, director de
El Combate, y el redactor que ha sido del mismo
periódico, Sr. Sastre, media una cuestión des-
agradable, que varios amigos de dichos señ-
ores no pudieron anoche arreglar amistosa-
mente.

Lo deploramos y celebraremos que al fin se
consiga entre aquellos señores una transac-
ción honrosa.»

La Junta municipal continuó anoche el exá-
men y discusión de sus presupuestos.

Abierta la sesión á las nueve y media, se
dió cuenta de una proposición incidental que
se había presentado, suscrita por muchos aso-
ciados, pidiendo que las discusiones terminen
á las doce, sea cualquiera la hora á que den
principio. Después de apoyarla los señores
Bahía y Perez fué aprobada.

Leído el capítulo IX, que versa sobre *Cor-
rección pública*, se presentó una enmienda pi-
diendo su supresión en totalidad, y acordán-
dose por unanimidad después de una detenida
discusión que quedase reducido á 625 pesetas
para la voz pública.

Se leyó por el señor secretario el capítulo X,
Cargas, al que se presentaron dos enmiendas,
una al art. 9.º *Expropiaciones*, pidiendo se di-
minuyera en 500.000 pesetas.

La apoyó el Sr. Garrido, firmante de ella,
combatíendola en un elocuente discurso con
gran copia de datos el Sr. Avalos.

El señor presidente hizo uso de la palabra
para algunas indicaciones, acordándose á pro-
puesta del Sr. Bahía que se rebajaran solamen-
te 125 pesetas, y otra al art. 13, *Mesas de
superficie y socorros á viudas y huérfanos*,
en la que se pedía su reducción á 100.000 pe-
setas: se acordó lo fuera solo en 50.000.

Otra proposición se presentó pidiendo la su-
presión del art. 4.º, *Funciones de la Iglesia ca-
tólica*, la cual no fué tomada en consideración
por considerable mayoría, aprobándose acto
seguido por unanimidad al capítulo con las
referidas enmiendas.

Dadas las doce, el Sr. Mas pidió se proroga-
ra la sesión, y preguntado así por el señor
marqués de Sardoal, se acordó levantada.

Leemos en el *Diario de Barcelona*:

«Desde ayer ha vuelto á instalarse frente de
algunas zapaterías la vigilancia de mancebos
en huelga, contra la cual se vió á la fin obli-
gada á clamar unánime en su primera apari-
ción la prensa de Barcelona.

Según se nos ha asegurado, en la cuestión
de salarios los maestros estaban dispuestos, y
aun lo están, á hacer concesiones de importan-
cia; pero no tratándose solo de esto, sino de
imponerse condiciones para el régimen in-
terior de sus casas, que de ningún modo les
convienen, toda la intervención y buenos ofi-

cios de la autoridad superior civil han sido
ineficaces para llegar á un arreglo amistoso.

A tenor de una hoja suelta que repartieron
los mancebos con fecha 5 de Julio, «los vigi-
lantes obreros estaban frente de las tiendas,
mas que para recordar moral y pacíficamente
los deberes á cualquier compañero, para ave-
riguar y conocer los medios que los patronos
ponían en juego para perjudicarlos.»

Estos bloqueos aunque no tengan mas obje-
to que los indicados, nos parecen verdadera-
mente atentatorios á la libertad de trabajo de
los operarios y á la libertad de la industria de
los dueños de las tiendas.

En cuanto á sus resultados, serán eficaces
si los mancebos se limitan como ayer á una
fiscalización ejercida por un corto número de
trabajadores, y á mas de ineficaces para el lo-
gro de su objeto, creemos que agravarán su si-
tuación, si, como sucedió la otra vez, y es di-
fícil que no se repita, proceden á vías de hecho
de las que deberán entender los tribunales.»

Dice un periódico de Valencia:

Los trabajos de la feria siguen con grande
actividad y atraen todas las tardes muchísi-
mas personas al paseo de la Alameda desearos
de conocer las obras que en tan grande escala
y con una pasmosa rapidez se realizan.

En primer término y en igual sitio que el
año anterior, se está levantando el magnífico
arco árabe de D. José Campo, que tan bella
perspectiva presentaba con sus millares de
lucos de gas en la feria del año último. Abre
después el andén de los pabellones el jardín-
modelo espacion de plantas y flores que la
sociedad Flora construye junto con un sencil-
lo pabellón, en el que ya trabajan gran nú-
mero de operarios, si bien está aun bastante
atrasado. Siguen después gran número de
cafés, horchaterías, restaurantes, etc., algunos
de ellos montados con bastante lujo. Viene en
seguida la tienda de la asociación de Nuestra
Señora de los Desamparados, del mas puro
gusto pompeyano y suficientemente espaciosa,
para que pueda verificarse con desahago la ri-
fa de objeto, cuyos productos se destinan al so-
corro de los pobres, en este pabellón se están
ya colocando las columnas que lo sostienen
y promete ser muy vistoso, á pesar de su sen-
cillez.

Viene luego el pabellón municipal con su
rica arquitectura árabe, que tan hermoso as-
pecto le dá, y sus estensos jardines á ambos
lados. En este se ha colocado ya todo el fue-
te armazon que lo sostiene, y pronto han de
comenzar los trabajos para vestirlo. Si me á este
el grandioso pabellón de la Sociedad Económi-
ca, destinado á disposición de pinturas; en él se
ven ya colocados todos los lienzos de la cubier-
ta y su vistosa cúpula, sobre la que ondra el
pabellón nacional. Por el trozo terminado se
viene en conocimiento del gusto con que se ha
aplicado á su ornamentación el reciamiento,
y que está llamado á ser uno de los que me-
jor conjunto presenten, no obstante lo pálido
de sus tintas. Viene enseguida el elegante
kiosko chino del Casino, cuyo remate aparec-
ya terminado por encima de los árboles mas
altos del paseo; tiene terminada por completo
la cubierta, y ha comenzado el trabajo de ves-
tir el resto del edificio. Mas adelante se levanta
el inmenso armazon del grandioso salón de
baile que levanta el Círculo Valenciano, capaz
de contener mas de mil personas.

Aun no ha comenzado el trabajo de orna-
mentación, y solo se ven colocados los magí-
ficos chapiteles árabes que han de servir de
remate á las columnas que sostienen el todo
del edificio, que, como ya digimos, será árabe
y de una riqueza estrema.

A uno y otro lado de este pabellón, llama-
do á ser el mejor de la feria en el año actual, y
en los extremos de los jardinitos que lo rodean
se levantan también los dos cuerpos de edifi-
cio, del mismo gusto árabe, destinado á café y
tocado de señoras.

Signe á esta tienda la modesta del Centro
republicano, en la que se están colocando la
cubierta y verjas que rodean los jardines. A
continuación de esto se están construyendo
multitud de tiendas sencillas, destinadas á
cafés, espectáculos, puntos de venta etc.

En suma, la actividad que estos días reina
en el paseo de la Alameda es extraordinaria, y
por lo poco que ahora se puede ver se viene en
conocimiento del hermoso conjunto que pre-
senterá este año el paseo de la Alameda en los
días de la feria.

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Lón-
dres, dice con respecto á este preparado:
«Habiendo analizado los ingredientes del
Agua Circasiana, certifico que no contiene
materia alguna nociva á la salud.

Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

Pildoras Holloway.—Indigestion.—En todos
los casos de indigestion, acompañada de can-
sancio, abatimiento de ánimo, palpitacion y
calentura conviene acudir sin tardanza á estas
Pildoras, que son el mejor correctivo para el
estómago y el mejor antidoto para las afeccio-
nes á que suele verse sujeto. Ellas remueven
la dispepsia y toda persona acometida de ella
puede recogerse de que la sea posible remo-
ver á tan insignificante costa una afección tan
molesta y peligrosa. Estas Pildoras desarrollan
el vigor tanto físico como menal en las per-
sonas jóvenes. Millares de enfermos que por ca-
sualidad dieron principio al empleo de las Pi-
ldoras Holloway, habiendo conocido por medio
de la experiencia su casi increíble eficacia, se
han apresurado á recomendarlas á sus amigos:
cuya recomendación ha sido justificada por el
buen éxito obtenido con el uso de dichos re-
medios.

Renta perpétua al 3 por 100, 26-55.
Pequeños, 26-63.
Renta perpétua exterior al 3 por 100, 31-

SECCION INDUSTRIAL.

LA QUÍMICA MODERNA.

Muchas son las publicaciones que han aparecido y aparecen cada día aceptando las nuevas ideas sobre la química.

Unas, destinadas a la enseñanza, exponen en su principio con mas ó menos extension las nuevas doctrinas, otras, relacionadas con la química solo por sus aplicaciones, nada dicen y emplean palabras y fórmulas modernas, como si fueran universalmente conocidas.

Estas palabras y estas fórmulas, se hallan relacionadas con una nueva teoría sobre la constitución de los compuestos químicos, que iniciada por Dumas, desarrollada por Laurent y Gerhardt, sostenida por Berthelot, Hoffmann, Wurtz, Williamson, Odling, Kekulé, Bischoff, Canizarro, Naquet y otros notables profesores, ha producido ya una escuela, creando lo que hoy se llama *Química nueva*.

Su base es el *Sistema unitario*, surgido del estudio de los cuerpos orgánicos, apoyado en teorías altamente filosóficas que tienden a descubrir principalmente la constitución íntima de la molécula y a hermanar la química orgánica y la inorgánica borrando la línea artificial que las separa, con una clasificación que permite estudiar metódicamente todos los cuerpos, demostrando en fin que la química debe ser una a pesar de sus distintas manifestaciones.

Este sistema, como todo lo que empieza, presenta algunas dificultades, y tanto por esto como por la fuerza de la costumbre, tiene algunos impugnadores.

Sin embargo, según él se estudia hoy la química en gran número de establecimientos de Francia, Inglaterra, Alemania, Italia, Suiza

y aun en algunas de las universidades de España, sobre todo en la parte orgánica.

Esto bastaría ya por sí solo para hacer interesante su estudio, pero el gran número de obras industriales que se publican cada día a cuya cabeza figura el *Dictionnaire de Chimie pure et appliquée* de M. Ad. Wurtz, lo hacen indispensable.

Esta obra de necesaria consulta para el profesor y el fabricante, para el químico y el naturalista, para el médico y el agricultor, pues en ella se tratan todas las cuestiones científicas e industriales en su relación con la química, se vale de nombres y fórmulas desconocidas para todo aquel, que aunque haya seguido un curso de química, no se halle al corriente de los adelantos de esta ciencia, y si bien aparece, como es justo, su explicación en el curso del diccionario, del cual van publicados mas de dos tomos, siempre adolecerá de la falta de cohesión inherente a una obra de esta índole.

El objeto que nos proponemos al publicar estos renglones, es facilitar la comprensión de las nuevas ideas presentándolas con orden, claridad y sencillez.

Aquelas personas que por necesidad ó afición sigan paso a paso los adelantos de la ciencia, pueden dispensarse de leer este artículo, pues en él no encontrarán nada de lo que no sepan.

Las que no conozcan la ciencia, pueden hacer lo mismo; solo aquellas que recuerden la química tal y como se viene estudiando, podrán sacar de él algun partido; á lo menos tal es nuestro deseo.

La química como toda ciencia experimental reconoce como base los hechos.

Descubiertos al acaso ó para satisfacción de nuestras necesidades, el espíritu humano siem-

pre, ansioso de lo desconocido, ha tratado de explicárselo.

Hé aquí el origen de las teorías.

En química es aceptable una teoría, cuando con su auxilio se explican los hechos conocidos agrupándolos para su estudio, en un orden lógico: es fecunda, cuando provoca nuevos descubrimientos.

Surgan nuevos fenómenos inexplicables por la teoría adoptada; se propone otra que explique estos y los anteriores y se adopta como mejor, si satisface además las condiciones indicadas.

De aquí nacen las *escuelas* y estas al defender sus teorías provocan discusiones que han sido y son el origen de grandes descubrimientos.

Es decir que las teorías, lejos de ser perjudiciales al adelanto de la ciencia, distrayéndola de su objeto experimental, la conducen a él por el contrario, porque las polémicas científicas si han de tener verdadero valor deben fundarse en experimentos.

En resumen, solo los hechos comprobados son invariables; las teorías se han creado para guiar al experimentador: pero los hechos pasan sobre ellas, las arrojan doblandolas ante ellos, á quienes no se combate con razonamientos.

Las teorías deben seguir el curso progresivo de la ciencia, no estacionándose porque las haya proclamado un hombre respetable, que si existiese no pensaría hoy quizá á l mismo modo, siempre subordinadas á los hechos indefectiblemente comprobados, teniendo en fin presente la feliz expresión de Deville: «si las teorías fuesen elevadas á religión, sería menester hacerse ateos.»

Para decidir si una teoría es preferible á otras es necesario conocer sus ventajas y sus defectos.

Por otra parte, las bases de las nuevas doctrinas están relacionadas, mediata ó inmediatamente como no podía menos de suceder con teorías admitidas ó desechadas hasta aquí como prematuras, y á las cuales necesariamente tendríamos que referirnos á cada paso haciendo enojoso este trabajo.

A fin de obviar ambos inconvenientes presentando los hechos en su orden cronológico, y solo como breve recuerdo, pues el lector está suficientemente enterado, dirigiremos por vía de introducción, una rápida ojeada sobre las doctrinas que hasta hoy han dominado en la química.

Las *transmutaciones* y los *cuatro elementos* de Aristóteles, son las dos hipótesis que aparecen como base de la química de las primeras edades.

Egipto, cuna de la química, cuyo invento se atribuye á Hermes, rey que fué de los primeros pobladores, inauguró tambien su enseñanza.

Los sacerdotes instruían á los iniciados en las prácticas del *arte sagrado ó ciencia divina* como entonces se llamaban; los templos de Tebas y de Menfis encerraron las primeras escuelas.

Dominados por la idea religiosa, interpretaban los fenómenos que observan en relación con sus dogmas.

Evaporaban agua, esta desaparecía dejando como residuo las sustancias fijas que llevaba en disolución; el agua se había cambiado en *aire y tierra*.

De aquí deducían la *transformación* de la materia y de esta á la *metempsicosis* no hay mas que un paso.

(Se continuará.)

Bolsa de Madrid del 17 de Junio de 1872.

FONDOS PÚBLICOS.	Publicado
Renta perpetua del 3 por 100.	26-55
Pequeños.	26-60
Tít. del 3 p. 100, procedente del dif.	31-10
Renta perpetua exterior al 3 p. 100.	31-10
Pequeños.	31-10
Denda del personal.	00-00
Billetes Hips. B. de Esp. 2.ª serie.	101-70
Idem, idem, de la 2.ª serie.	00-00
Bonos del Tesoro, de 2.000 rs.; 6 por 100 interés anual.	73-00
Idem en cantidades pequeñas.	00-00
Resguardos de la Caja de Depósitos.	80-40

ACCIONES DE CARRETERAS GENERALES, 6 por 100 ANUAL.

Canal de Loz.ª, de 1.000 rs., 8 p. 100.	00-00
Oblig. grales. por F.ª, de 2.000 rs.	52-25
Idem, id., id. (nuevas) de 2.000 rs.	00-00
Idem, id., id. de 2.000 rs.	00-00
Idem, id., id. (nuevas) de 2.000 rs.	00-00
Acciones del Banco de España.	000-00

Hé aquí el resultado de la recaudación obtenida sobre los artículos de comer, beber y arder:

PUNTOS DE RECAUDACION.	PTAS. CS.
Madrid.	1.872-92
Segovia.	1.589-02
Atocha.	1.011-36
Alcalá ó carretera de Aragon.	665-80
Bilbao.	540-26
Estacion del Mediodia.	6.932-42
Idem del Norte.	3.309-87
Diligencias y correos.	8-26
Matadero.—Arbitrio sobre las carnes.	6.253-43
De nieve en el presente mes.	>
Total.	22.182-71

Madrid 17 de Junio de 1872. — El alcalde presidente, marqués de Sardoal.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.

San Alejo, confesor.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro y Circo de Madrid.

A las nueve de la noche.

C. de L.—*Canidés y travesura*.

El precioso baile fantástico.

Flama á la hija del fuego.

Jardin del Buen Retiro.

A las ocho y media de la noche.

El *Príncipe Lila*.

La pieza en un acto.

Chin-chin-cata-pun-chau-chau.

Intermedio de banda militar.

Circo y Teatro de Price.

A las nueve de la noche.

Grande y variada funcion de ejercicios ecuestres y gimnásticos, en la que tomarán parte los famosos indios Rájar y Samjó.

Horticultor.

Se acaba de recibir en el establecimiento de horticultura de Luis Guyaz, calle de la Palma Alta, núm. 38, una gran remesa de plantas, como son camelias, azaleas, rododendros, rosas, copas, id. francos de pie de Bankin, árboles verdes de todas clases, frutales altos y enanos, de las mejores clases que se han conocido. Se reciben encargos para dentro y fuera de Madrid, todo á precios económicos.

DONA Josefina Parrado admite señoras en estado interesante y asiste á domicilio. Espíritu Santo, 35 triplicado, 2.ª interior.

SE COMPAN bibliotecas libros antiguos y modernos y papel por arrobas. Arenal, 5, puesto de libros.

COCOS.

Se ha recibido una parida frescos superiores y baratos.

Buen surtido de azúcares, cacahús, café, tes, etc.; queso Gruyere y de bola á 4 1/2 rs.; cuñetes, aceitunas á 6 1/2; pasas á 42, á 44 y 46 rs. arroba en medias y cuartos de caja, almendras tostadas á 4 rs. libra; bacalao Noruega fresco á 44 rs. arroba y dos rs. libra; licores y vinos embotellados.

Fuencarral, 22, almacén.



Para coser á mano, con los pies ó por medio del vapor; de velador y de brazo por W. E. Thomas & Co. de Londres, premiadas en las Exposiciones de París y Londres en primer término, en la de Valladolid está año. Para señoras y usos domésticos; para modistas, costureros, sastres, sombrereros, zapateros, guarnicioneros y contratistas; de hacer ojales (de 60 á 100 por hora), y guantes (un par en tres cuartos de hora); con dos agujas y una lanzadera y con dos lanzaderas y dos agujas. Las hay tambien para coser sacos, lonas, velas de buques y bandas de molino. Son las mejores que se conocen, las mas elegantes y solidamente construidas, de lo cual se puede convencer cualquiera viniéndolas á ver. Tambien pueden verse las primeras labores ejecutadas con estas máquinas en la fabrica del Sr. Soldevilla, paseo de Arenas, núm. 8, Barrio de Pozas, quien convencido de su superioridad sobre todas las demas conocidas hasta el día en España, al momento las ha adoptado como un gran adelanto en su arte.

Se enseña á coser y se confecciona toda clase de ropa blanca; trajes y abrigos para señoras segun los últimos adelantos y modas de París y Londres. SHOW AUD SALE ROOMS.

Hornir de la Mata, 9, principal. Se mandan catálogos gratis por el correo, y se repara máquinas por operarios ingleses.

LUIS PESCADOR.

maestro sastre de la Universidad central.

PELIGROS, 3, PRINCIPAL IZQUIERDA.

Primera casa en Madrid en confección y venta de trajes de doctor y licenciado, mantos de todas las órdenes militares, del Santo Sepulcro y San Juan de Jerusalem, así como todo clase de ropa talar para sacerdotes.

Gran surtido de paños, merinos blancos y negros, rasos, terciopelos y demas efectos para confección de dichos trajes.

Surtido de borlas de doctor, birretes de licenciado y vuellillos para togas de jueces, magistrados, y catedráticos.

Hay paños anchos merinos, y berritines para hacer manteos sin piezas.

ESCOPETAS Y REVOLVERS.

Garantizados y probados en el banco de pruebas á precios fijos de fabrica.

Cartuchos para escopetas Lefauchaux de todas clases y de nueva invencion, sin escape alguno de gas.

Bazar de Armas y efectos de Caza, Carretas, 8, entresuelo.

NO mas Reina de las tintas. —Nuevos inventos para escribir el comercio. —Tinta de Lila; 5 rs. frasco, 9 cuartillo. —Tinta azul, 5 rs. frasco, 9 cuartillo. —Tinta roja, 5 rs. frasco, 9 cuartillo. —Tinta verde, 6 rs. frasco, 11 cuartillo. —Tinta negra, 4 rs. frasco, 7 cuartillo.

Son aromáticas, no se alteran. Secan en el acto y dan du acción á las plumas.

Frascos de todos colores; para prueba, viaje y bolsillo, á real.

Jardines, 5, y Tres Cruces, 1 principal. 25 por 100 de descuento. —L. Brea.

ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS.

DE N. TOLEDO.

Calle de Valverde, n.º 1. cuadruplicado.

MADRID

NOVEDADES MUSICALES PARA PIANO.

DINORAH, 36 rs. precioso vals de dicha ópera, 14 rs.

GALIA, de Gounod, 12 rs.

VERGESSMEINICHT (No me olvides), bonita tanda de walses, de Waltenfeld, 16 rs.

LA NOCHE, tanda de walses de Metra, 14.

Se ha concluido de publicar el tomo de Ketterer con 17 composiciones escogidas, 30 rs.

Único depósito del nuevo método de D. M. de la Mata, adoptado como obra de texto en todas las clases de piano de la Escuela Nacional de Música de esta corte; consta de cuatro partes, cada una 20 rs., comp. to, 70.

Tambien se ha recibido la ópera y varias transcripciones de LEROUCAROTTE, de Offenbach, y las magníficas y ba. atisimas ediciones alemanas de todos los autores clásicos en volúmenes y obras sueltas. Extraordinario surtido de toda clase de música. Se remiten catálogos.

Piano de ocasion, de siete octavas, 4.400 rs.

DESCUENTO arreglado de cupones, bonos y billetes del Tesoro amortizados, resguardos y residuos de la Caja de Depósitos y otros valores. Peninsular y Comercial. Abada, 25, principal.

PILDORAS y Unguento Holloway. —Pildoras Holloway: Estas pildoras son universalmente consideradas como el remedio mas eficaz que se conoce en el mundo. Todas las enfermedades que provienen de un mismo origen, á saber, la impureza de la sangre, la cual es el manantial de la vida. Dicha impureza es prontamente neutralizada con el uso de las Pildoras Holloway, que limpian el estómago y los intestinos, producen, por medio de sus propiedades balsámicas, una purificación completa de la sangre, dan tono y energía á los nervios y los músculos, y fortifican la organización entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las medicinas por su eficacia para regularizar la digestión. Ejerciendo una acción extrema salutifera en el hígado y los riñones, ellas ordenan las secreciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor al cuerpo humano en general. Aun las personas menos robustas pueden valerse, sin temor, de las virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que, al emplearlas, se atengan cuidadosamente á las instrucciones contenidas en los opúsculos impresos en qué va envuelta cada caja del medicamento.

Unguento Holloway. —La ciencia de la medicina no ha producido, hasta aquí, remedio alguno que pueda compararse con el maravilloso Unguento Holloway, el cual posee propiedades asimilativas tan extraordinarias que, desde el momento en que penetra la sangre, forma parte de ella, circulando con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa, refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana las llagas y úlceras de todo género. Este famoso unguento es un curativo infalible para la escrófula, los cánceros, los tumores, los males de piernas, la rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota, la neuralgia, el tic-doleroso y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de unguento van acompañados de amplias instrucciones en español relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por todos los principales boticarios del mundo entero, y por su propietario, el Profesor Holloway, en su establecimiento central, 244, Strand, Londres.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.

VAPORES-CORREOS INGLESES

PARA

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO,

ARICA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA

saldrán los magníficos vapores

CHIMBORAZO, de Lisboa el 19 de Julio. —TACORA de Lisboa el 4 de Agosto.

Pasajes directos desde Madrid á Rio-Janeiro, Montevideo ó Buenos-Aires, 2.200 rs.

en segunda y 1.140 en tercera.

Deben tomarse con anticipacion. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la compañía en Madrid

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALÁ, 12.

LA MAQUINARIA AGRÍCOLA

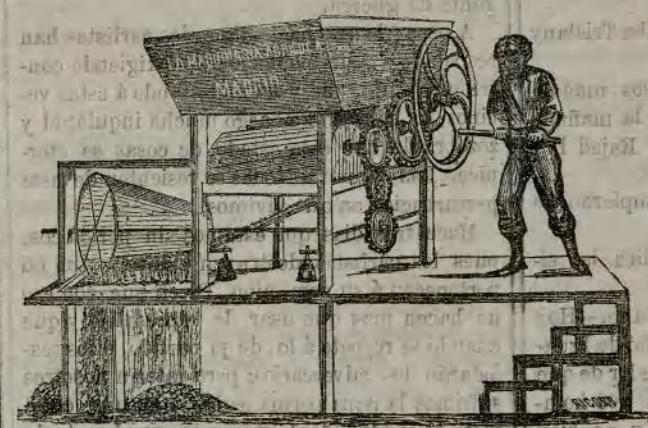
DE

JOSÉ DEL RIO Y HESLES

HOY DE SU PADRE

PEDRO DEL RIO.

TRAGINEROS, 37.—MADRID.



Pisadoras de uva con separador del escobajo: sus precios 1.600 á 2.300. —Arados Howard, Ransomes, Juen, american s. Grinnon, etcétera, gradas, rolillos desterronadores de nos Kill, prensas, pisadoras para uva; id. para aceite, bombas, cortas de hierro con canchales de verdadera, y de rosario, máquinas vapor fijas de ocho caballos, con tornos para la extracción de minerales, molinos de harinero, locomotives de cuatro caballos, bombas para incendios, etc. etc.

Mandando un sello de franqueo se remiten catálogos ilustrados gratis.

AVISO A LAS BUÑELERIAS

DUEÑOS DE CAFÉ Y Á TODAS LAS CLASES EN GENERAL.

UN 100 POR 100 DE ECONOMIA.

En la Menajería Española, San Felipe Neri, núm. 4, se han recibido 12.000 platos pequeños ingleses para servir el café. —Sirven para comer los niños. —Para su pronto despacho, se venden al infimo precio de 18 rs. docena.

Mil caza-moscas, á 8 rs. uno.

En este vasto establecimiento hallará el público 200 baños para venta y alquiler.

No confundir esta con la lampistería de Marín.

FABRICA

DE

PERSIANAS DE CORTINA

DE M. CUERVO.

Se hacen nuevas y componen las usadas, á precios sumamente económicos.

Caballero de Gracia, número 29.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.